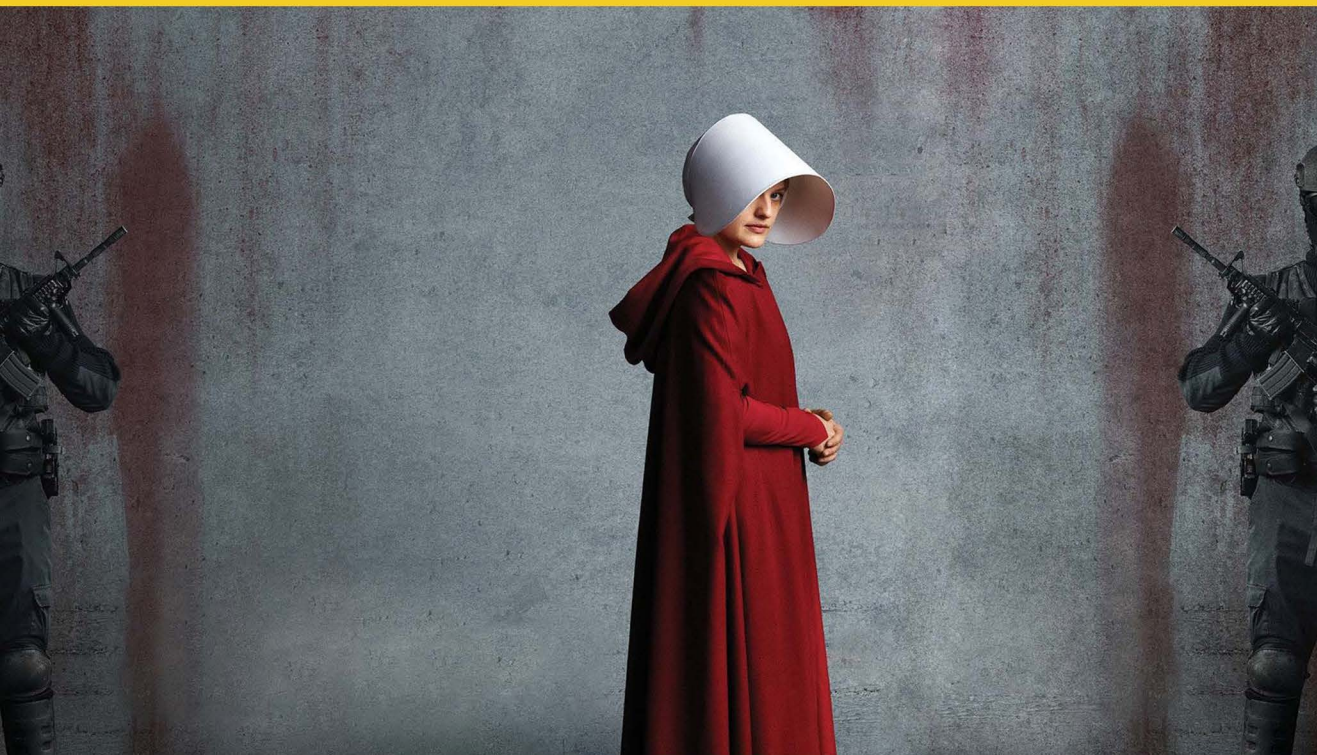




TRANSGRESIONES, SEGREGACIÓN, EXCESOS.



EL PORVENIR DE LA RELIGIÓN



CAMILA DÍAZ REDONDO

Psicóloga en Córdoba

The Handmaid's tale (TV Series 2017—), es una serie basada en la célebre novela de la escritora canadiense Margaret Atwood, publicada en 1985 y nos invita a reflexionar sobre diversos aspectos de la sociedad contemporánea. La declinación del Nombre del Padre vislumbra lo caótico del sin límites y la evaporación de los ideales, donde el ascenso del objeto al cénit social edifica nuevas formas de hacer lazo, agruparse e identificarse.

Así, en un país no muy lejano, sobre los sedimentos de la *nostalgia de un padre* (Freud, p. 2973), la religión toma el poder y construye la República de Gilead.

Con el fin de combatir la hambruna, el aumento de infertilidad, la escasez de recursos naturales y la preponderante crisis social y económica que acecha cada día, un golpe de Estado termina por instaurar un nuevo orden social.

Frente a este escenario comienza a edificarse el nuevo gobierno teocrático de la providencia divina, los ciudadanos, en especial las mujeres pierden sus derechos. La libertad de prensa se ve socavada bajo un régimen severo, jerárquico y fanático, se instituyen los viejos valores perdidos y los divinos mandamientos que regían el principio de la vida.

De la mano de Lacan, nos preguntamos ¿Cuál es el real en juego?, ¿Qué es aquello que insiste en la sociedad que habitamos?, ¿De qué modo se intenta escribir lo innombrable?

La república de Gilead representa un gobierno donde los hombres de Dios están al mando, donde el odio, la segregación y la violencia son el pan de cada día.

Las mujeres fértiles se convierten en objetos de producción para el mercado eclesiástico, "vientres gestantes", objetos de propiedad privada. En la primera temporada, vemos

cómo reciben un nombre compuesto, que indica de quiénes son propiedad, *Of fred* (Elisabeth Moss) es propiedad de Fred, el comandante de la Horda.

Hace 92 años, Freud se preguntaba por la naturaleza y el futuro de la religión, en su maravilloso escrito fechado en 1927 *El porvenir de una ilusión*, se ocupa de trabajar el valor de las ideas religiosas, la función capital de la cultura, la raíz de la necesidad religiosa, y precisa la importancia de no desarraigar la misma, ya que los hombres no pueden prescindir del consuelo que les provee y les posibilita soportar el peso de la vida.

A lo largo de las épocas, la religión se ha mantenido y se ha ocupado de llenar con sentido no sólo cada perturbación, fallo e *impasse* en la vida de las personas, sino todo lo que antes era del orden de la naturaleza, revelando su carácter inagotable (Lacan, 1975. p. 78).

Freud, tenía la esperanza que la misma perdiera fuerza debido al progreso de la ciencia, pero Lacan nos enseña que si bien ha sufrido

variaciones, continúa captando seguidores alrededor del mundo, a pesar de sus desatinos o de sus doctrinas que entran en conflicto con el ideal de la modernidad, la misma subsiste.

NUEVAS COMUNIDADES DE GOCE

Frente a lo real, que interviene en esta realidad de un modo disruptivo, fracturando su unidad y su sentido de un modo irreversible, la religión da respuestas, "esperanzas" y sentido. Quizás haya que pensar lo que Lacan señala en *El triunfo de la religión* (1975 [2005]), no ya en la perspectiva de la creencia, sino en relación con la posibilidad, justamente, de develar lo real que ella se encarga de velar. Es por esto por lo que finaliza su texto advirtiendo que "para eso fue pensada la religión, para curar a los hombres, es decir, para que no se den cuenta de lo que no anda" (p. 86).

Una vez más, el cine nos enseña sobre la cara mortífera de la pulsión de muerte y nos confronta a interrogarnos sobre el lugar del analista, un lugar abierto a la invención.



S. Freud (1927) "El porvenir de una ilusión" en *Obras completas*, Tomo 22. Editorial siglo XXI.

J. Lacan (1975 [2005]) *El triunfo de la religión*. Buenos Aires: Paidós